



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y Gobierno

Nuevas formas de protestas sociales en el siglo XXI.

Los casos de Argentina y Brasil.

Alumno: Cáceres, Maico Jon Carlos

Tutor: Peruzzotti, Enrique

Junio 2014.

Abstract

No hay duda de que las protestas sociales se han convertido en un fenómeno constante para la reivindicación de los derechos y demandas de los ciudadanos. Sin embargo, con los diferentes cambios sociales, políticos, tecnológicos y hasta económicos ocurridos en las últimas décadas estas formas de acción colectiva también se fueron modificando y actualizándose.

A lo largo de este trabajo, propondré una nueva forma de conceptualización para las protestas ocurridas en estos últimos años del Siglo XXI. A partir de cuatro dimensiones: multiplicación de organizaciones y actores individuales, diversificación de intereses y demandas, renovación de estructuras organizativas y renovación de repertorios de acción explicaré los *nuevos* rasgos característicos de estas formas de protestas. Para ejemplificar esta hipótesis desarrollaré los casos empíricos del 8N argentino llevado a cabo el 8 de noviembre del año 2012 y las protestas ocurridas a lo largo del mes de junio del 2013 en Brasil.

Palabras Claves:

Acción colectiva, Protestas sociales, 8N, Protestas brasileras, Argentina, Brasil.

Índice

Abstract	1
Introducción	3
Capítulo 1: Marco Teórico	8
A. Transformación de las protestas del siglo XXI	8
B. Evolución de los componentes de las protestas.....	11
Capítulo 2: Evidencias Empíricas	21
A. Análisis de Casos: Argentina y Brasil	21
B. Caso 1: Argentina	22
C. Caso 2: Brasil	30
Capítulo 3: Cuestiones para avanzar con nuestro estudio	37
Conclusiones	40
Bibliografía	43

Nuevas formas de Protestas sociales en el Siglo XXI.

Los casos de Argentina y Brasil.

Este estudio describe las protestas ocurridas en Argentina y Brasil en estos últimos dos años a partir de cuatro dimensiones principales: sus actores, sus demandas, su forma de organización, y sus repertorios. A diferencia de la conceptualización brindada sobre estos fenómenos a lo largo del siglo XX, con el aumento de las protestas alrededor del mundo en los últimos años, es indudable de que estos han evolucionado y han cambiado sus características de acuerdo a los avances propios de la sociedad. A partir del año 2010, especialmente, se ha dado el comienzo de una serie de protestas sociales ocurridas en los países árabes y que más tarde serían replicados en países como España, Estados Unidos, México por nombrar algunos casos más.

En Argentina fue en el año 2012 cuando comenzaron a darse una serie de protestas multitudinarias con demandas variadas y fuertemente apoyados por medios de comunicación y una nueva herramienta como fueron las redes sociales. Estos eventos tomaron lugar en las ciudades más importantes del país, como así también lograron extenderse a algunas de las ciudades más importantes del exterior. Entre las primeras podemos encontrar ciudades como Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario, Salta, San Juan, entre otras. Por el otro lado, en cuanto a los argentinos viviendo en diferentes ciudades del exterior encontramos Sidney, Barcelona, Milán, Rio de Janeiro, Santiago de Chile, París, entre otras.

No obstante, para alcanzar este nivel tan álgido tuvieron que comenzar como una serie de protestas más pequeñas a partir del encuentro en una popular esquina de la ciudad de Buenos Aires. Estas protestas que comenzaron en la esquina de Av. Santa Fe y Cnel. Díaz el día 31 de mayo del 2012. Estas continuaron desarrollándose el día posterior como así también se fueron definiendo otras fechas como fueron el 7 de Julio o el 13 de Septiembre donde cada vez más y con la evolución de cada protesta, se logró alcanzar una de las protestas más importantes de toda la historia argentina, llamada 8N debido a la fecha en la que fue realizada (8 de Noviembre de ese año)

Por otro lado, a partir de mediados del siguiente año, 2013, comenzó a darse un fenómeno similar en Brasil, en términos del número de heterogeneidades que estas presentaban en sus actores y demandas, sus impactos en las diferentes ciudades del país, en el uso de las redes sociales como principal medio organizativo, entre otras. Esto también fue un suceso que se llevó a cabo en diferentes ciudades del país como Sao Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte, Curitiba, Brasilia, entre otras. Y, de igual modo, tuvo repercusión por diferentes medios de comunicación y por brasileros que no viven en su país como también de parte de otras que, simplemente apoyaban estas acciones ciudadanas. En el exterior, podemos señalar países como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Turquía, por nombrar algunos. Sin embargo, comparado con lo ocurrido en Argentina, esto fue de menor magnitud.

Los investigadores que trabajan en la temática de las protestas, suelen recurrir a un marco interpretativo elaborado con el fin de poder captar continuidades y rupturas entre estos distintos acontecimientos, es decir, pretenden señalar qué cambios se generan y qué continúa manteniéndose. A partir de ello, estos investigadores que mantienen esta línea de

investigación de continuidades y rupturas comienzan por preguntarse quiénes, por qué, cuándo, dónde, cómo y para qué protestan. Una hipótesis acerca de las protestas sociales en la Argentina y Brasil en esta línea de investigación nace a partir de la variable acerca de las identidades de sus actores. En la misma se postula la mutación de las identidades, es decir, desde las clásicas asociadas centralmente al sindicalismo hasta la aparición de nuevas formas de lucha, nuevos actores y temas involucrados (Schuster y Scribano, 2001). Si bien esto ya era tratado en la teoría de los nuevos movimientos sociales en los años '70, podemos precisar que se requiere de una nueva actualización en su definición.

El concepto de los nuevos movimientos sociales se centró sobre el sentido político unívoco de la movilización social dando cuenta de la consolidación de movimientos que en general mantenían una matriz identitaria constante en el tiempo y expandida en el espacio, como fueron los movimientos de derechos humanos, feministas, entre otros. La definición que utilizaré para describir estas protestas sociales será la forma de acción colectiva de carácter contencioso e intencional que adquiere visibilidad pública por medio de herramientas como las redes sociales y que se orientan al sostenimiento de diferentes demandas como así también de sus renovados repertorios. De esta forma, diferenciaré estas de los nuevos movimientos sociales en el sentido de que ya no depende únicamente de las identidades de sus actores sino que también influyen otros factores renovados a partir de los diferentes avances tecnológicos y sociales.

Este trabajo resulta de importancia, en primer lugar, porque pese a ser fenómenos recurrentes y muy recientes, al igual que de peso gravitacional en la política no sólo argentina o brasileña sino mundial, dado que se vienen reflejando en un gran número de países, han sido relativamente poco estudiados. Como hace referencia Tomás Gold (2013),

en el ámbito de las ciencias sociales se ha vuelto recurrentemente al problema de la representación política, la democracia directa y los “nuevos repertorios” de protesta para evaluar sus consecuencias. Lo que me propongo, además de reforzar estas ideas propuestas por Gold es agregar a estos temas, más explícitamente, el aumento en la cantidad de actores, sus demandas y sus estructuras organizativas de modo tal de presentar una nueva tipología que describa la evolución de las protestas sociales para el comienzo del siglo XXI.

El trabajo se encuentra dividido en tres partes principalmente: en primer lugar, en el capítulo 1 se encuentra el marco teórico de la investigación. Allí, primeramente, describo cuáles son nuestras cuatro dimensiones de estudio (los actores, las demandas, las estructuras organizativas y los repertorios de acción) y analizo brevemente cómo fue la evolución de estos componentes en los últimos años que permiten observar la renovación en el concepto de las protestas, y que pueden ser diferenciadas de las ocurridas a lo largo del siglo pasado.

En el capítulo 2, se desarrolla la evidencia empírica de la investigación mediante el análisis de los casos de Argentina y Brasil. Para el primero estudiaré la protesta del 8N transcurrida casi a finales del año 2012 y para el segundo caso, Brasil, estudiaré las protestas llevadas a cabo durante el mes de Junio del año 2013 ya que fue el mes cuando más fuerza y relevancia cobraron estas protestas. A lo largo de este capítulo, trataré de justificar la parte teórica con el análisis de cada caso describiendo lo acontecido en cada una y respondiendo a las preguntas: quiénes protestaron, cuáles eran sus reclamos, cómo se encontraban organizados y cuál fue su repertorio de acción de modo tal de evidenciar si aplica a nuestra nueva tipología.

En el capítulo 3 señalaré una nueva cuestión que podrá ser utilizada para estudios futuros de forma tal de continuar indagando en el área de las protestas sociales en un momento donde para cada ciudadano resulta ser una herramienta cada vez más importante. De este modo, me planteo cuestionar la relación que tiene el medio ambiente en el que se realizan estas protestas con el tipo de respuestas políticas que se les brinda. Y, en cierto punto, determinar a partir de esto el grado de éxito que estas tendrán a la hora de generar cambios del status quo o, por el contrario, si son minimizadas por los líderes políticos. Finalmente, en la conclusión enfatizaré las ideas más importantes señaladas en cada uno de los capítulos del trabajo de investigación.

Capítulo 1:

Marco Teórico

A. Transformación de las protestas del siglo XXI

La participación ciudadana se ha vuelto un fenómeno donde las personas ya no necesitan formar parte de un grupo de interés puntual para estar alerta y legitimar las decisiones de los diferentes gobiernos. La participación ciudadana ya no sólo consta del sufragio, intervenciones de campañas electorales, actividades comunitarias, contacto con autoridades gubernamentales, entre otras. Dependiendo del tiempo y el esfuerzo de cada ciudadano, se ha avanzado a diferentes acciones colectivas con el fin de poder expresar sus demandas a los gobiernos de turnos. (Somuano Ventura, 2005; Cheresky, 2012).

La protesta como fenómeno social fue conceptualizada y estudiada ampliamente, por autores como Sidney Tarrow, Charles Tilly o con autores argentinos como Federico Schuster, Adrián Scribano, Javier Auyero, Maristella Svampa¹, entre otros. Sin embargo, las protestas sociales que protagonizaron la última década del siglo XXI, como la primavera árabe en el año 2010, el movimiento español de los Indignados, los Occupy Wall Street en Estados Unidos en el año 2011, el movimiento YoSoy132 de México en el año 2012, o incluso el movimiento brasileño Passe Livre o el 8N argentino en el año 2013, exigen una

¹ Como algunos ejemplos podemos señalar: Sidney Tarrow (1997) Poder en movimiento, Charles Tilly (2009) Los movimientos sociales 1768-2008, Federico Schuster (1999) Social Protest in Argentina today: is there anything new?, Adrián Scribano (2000) Política, protesta y movimientos sociales en la Argentina, Javier Auyero (2002) Los cambios en el repertorio de la protesta social en la Argentina, Maristella Svampa (2008) Cambio de época: movimientos sociales y poder político.

revisión del concepto (Manzano, 2004) que incorpore las principales innovaciones que caracterizan a estas nuevas protestas como algunas de las señaladas anteriormente.

A lo largo de este capítulo trataré de resaltar las novedades de estas protestas teniendo en cuenta cuatro dimensiones principales: sus actores, sus demandas, sus estructuras organizativas y sus repertorios. En primer lugar, por actores entendemos a los sujetos que participan en las protestas, incluyendo organizaciones y/o individuos que tuvieron un papel interactivo en el fenómeno de interés. Más precisamente, nos referimos a los individuos particulares, a las organizaciones de la sociedad civil y a los funcionarios políticos que pretenden buscar la reivindicación social frente a diferentes “demandas” dependientes de sus propias motivaciones. Si bien dichas motivaciones son las que guían la participación de los diferentes actores, estas suelen diferir y mientras que los individuos y las organizaciones participan para agregar demandas de “abajo hacia arriba”, los funcionarios políticos se involucran para llevar a cabo lo que O’Donnell denominaba *accountability horizontal*.

En segundo lugar, entendemos al concepto de demandas como las peticiones y/o reclamos precisos realizados durante las protestas. Podemos hacer una diferencia entre un tipo de demandas que son concentradas de otras que son difusas. En el primer caso, el tipo de demandas concentradas o concretas hacen referencia a un tipo de reclamo puntual y específico, por ejemplo el pedido de una educación pública y gratuita por parte de los estudiantes chilenos. Por otro lado, las demandas del tipo difusas se refiere a los casos donde los reclamos no son puntuales y, por el contrario, hablamos de tantos reclamos distintos que se vuelve difícil comprender sobre qué se está pidiendo, esto es lo que sucede en los casos de Argentina y Brasil que estudiaremos más adelante.

Por la estructura organizacional de las protestas se entiende el soporte institucional organizativo, o en otras palabras, las reglas y/o instituciones que organizan el accionar. Panebianco (1982) señalaba cuatro problemas del tamaño de la organización como variable independiente: la cohesión interna y el estilo político, la movilización de los afiliados y la burocratización. En el primer caso, suele decirse que las diferencias de tamaño en las organizaciones generan diferencias desde el punto de vista de las actitudes y de los comportamientos de sus miembros. Estrechamente ligado a esto, se halla una tesis donde las variaciones en el tamaño no solo tienen incidencia sobre el grado de cohesión interna, sino también sobre el estilo político. Parecería que una organización más pequeña plantea una mayor confrontación a sus adversarios en términos ideológicos mientras que una más heterogénea es más pragmática. Con respecto a la movilización, a diferencia de la burocratización, parecería que no sólo importa el tamaño de la organización sino también su fase de formación donde se configura un sistema de solidaridad.

Finalmente, por repertorios entendemos, siguiendo a Charles Tilly (2009) a un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado que permite a los individuos participantes transmitir el contenido de las demandas. Para ello resulta imprescindible señalar y destacar el avance tecnológico de internet, de redes sociales, que facilitan una comunicación más fluida y masiva para la concreción de sus objetivos, como así también de las acciones tomadas a lo largo de la historia de las protestas. Todos estos conceptos y diferenciaciones son las que tendré en cuenta para poder describir y caracterizar nuestro fenómeno de estudio.

B. La evolución de los componentes de las protestas.

Como he señalado previamente, a lo largo del siglo XX hemos visto que las protestas sociales han ido mutando en sus características lo que ha complicado la tarea de conceptualizarlas. Si bien esta tarea ha dependido en gran medida de los diferentes contextos, épocas y lugares donde ocurrieron podríamos destacar algunas características específicas a lo largo de diferentes etapas del siglo pasado. En líneas generales, podemos comenzar señalando, como indica Tokichen Tricot, que encontramos un alto grado de fragmentación y escasa durabilidad con cierta impresión de apoliticidad, escasa participación y disgregación de las demandas sociales para las protestas ocurridas a lo largo del Siglo XX

Sin embargo, durante la última década de este siglo en transcurso es posible observar ciertas transformaciones en la protesta social. Especialmente en lo que se refiere a la mutación de identidades clásicas, como el sindicalismo, hacia nuevas formas de lucha por parte de nuevos actores y sus correspondientes reclamos involucrados, reflejando, así, una nueva forma particular de acción colectiva. Estas acciones de protesta no sólo han aumentado sino también se fueron diversificando, del mismo modo que se multiplicaron las instituciones organizadoras de protesta, se han modificado los temas, las demandas que sostienen dichas organizaciones, así como también han aparecido nuevos formatos de protesta para soportar dichas acciones (Scribano y Schuster, 2001).

Factores de transformación de las protestas del Siglo XXI



Fuente: Elaboración propia del autor

A continuación desarrollaré cuáles son los factores de estas cuatro categorías señaladas anteriormente que resultan novedosas para la evolución de estas protestas y que a la misma vez se diferencian de otras protestas ocurridas en el transcurso del siglo anterior. En primer lugar, abordaré la multiplicación de los actores individuales y las organizaciones de la sociedad civil. Para comenzar podemos identificar al movimiento obrero del siglo XX como parte de las protestas tradicionales. Este movimiento se inscribía en un eje de contradicción capital-trabajo, y poseía una naturaleza materialista que dotaba de una significativa centralidad a la dimensión económica (Alguacil Gómez, 2007).. Con el avance del tiempo y los cambios de contextos los movimientos obreros se fueron adaptando a las distintas fases de expansión hasta terminar por orientarse hacia la creación de

organizaciones sindicales fuertes y eficaces para tener la suficiente capacidad como para interrumpir, a través de instrumentos como la huelga.

Otro cambio, que ocurre a partir de la década de los setenta, tras evidenciarse la crisis energética y los impactos ambientales de un modelo productivista desbocado encontramos un nuevo tipo de contradicción, en otras palabras, un conflicto entre el capital y la naturaleza, diferenciándose de la contradicción capital-trabajo señalada anteriormente. Este nuevo contexto es el que permitirá a nuevos movimientos, como el ecologista tomar mayor fuerza ante una nueva situación para enfrentar.

Durante el comienzo de la década siguiente, estas organizaciones ambientalistas no sólo continuaron fortaleciéndose sino que también permitieron el avance de nuevas organizaciones no gubernamentales, o así llamadas ONGs, quienes se mostraban interesadas en el cumplimiento de los derechos humanos y la exclusión social. Los movimientos de derechos humanos fueron una novedad dentro de la historia de la protesta social. En Argentina contamos con las Madres de Plaza de Mayo a la cabeza, en los reclamos contra el genocidio de la dictadura militar iniciada en 1976. Este movimiento constituyó una impresionante fuente simbólica para el desarrollo de los movimientos de protesta posteriores en la Argentina.

Si bien siempre han habido transformaciones respecto de los actores de la protesta social podemos notar un nuevo cambio. Como regla general, los sindicatos europeos han ocupado el centro desde principios del siglo XX. Para los años noventa, en los países latinoamericanos estos pasaron a ser para los gobiernos democráticos la referencia política de la lucha social. Sin embargo, cuando sus manifestaciones dejaron de resultar efectivas y

los conflictos alcanzaron las esferas política, económica y social, los modos de representación social, gremial y corporativa se fueron diluyendo. De este modo se dio lugar a un proceso prolongado de cambios en las reglas de inclusión social generando nuevas y fugaces identidades sociales, como también se ha abierto y expandido la constitución de espacios públicos de encuentro y de control que involucran cambios en la consideración social para la definición de la política.

No hay dudas de que han surgido (y continúan haciéndolo) nuevos actores colectivos que desafiaron de modo creciente las políticas de sus gobiernos de turno. Incluso se ha llegado a un punto de cuestionamiento a los regímenes políticos con una lógica de “pensar localmente y actuar globalmente” permitiendo, de este modo, el reconocimiento de identidades particulares, de las diferentes subjetividades de base categorial (diferencias de género, étnica, orientación sexual, edad, etc.), sectorial (trabajo, medio ambiente, educación, sanidad, vivienda, etc.) y territorial. No obstante, todos estos tipos de identidades, logran conjugarse a la vez con la defensa y conquista de principios universalistas como los derechos humanos, o los mismos valores democráticos.

Hasta recién, he intentado explicar el cambio en las identidades que llevan a que las personas puedan manifestarse de acuerdo a sus interés y cómo estos fueron multiplicándose a lo largo de los últimos años. Debido a esta ampliación de identidades colectivas, directamente, han aumentado la cantidad de individuos involucrados en diferentes grupos. Y si bien es cierto que muchas veces han existido formaciones muy numerosas a lo largo de la historia, como las masas populares el 17 de octubre de 1945, o la resistencia peronista post 1955 en Argentina, podemos indicar como factor importante el trabajo en conjunto por parte de diferentes grupos de interés. Como ejemplos para estas

acciones sistemáticas podemos hacer referencia a los grupos estudiantiles quienes muchas veces han acompañado a los sindicatos, y han cobrado la importancia de ser sujetos de acción política de protesta como ocurrió con el Cordobazo a fines de la década del sesenta.

Este sentido histórico del cambio social manifiesta un recorrido movimentista que ha ido de un movimiento de tipo sectorial total donde los que manifestaban eran grupos de la clase obrera, pasando por dividirse en diversos movimientos de tipo temático como los grupos feministas o grupos de diversidad sexual, para darle paso a una nueva forma de protesta en el siglo XXI donde estos sectores temáticos y sectoriales no sólo se han ido enriqueciendo, sino también que fueron mezclándose y asociándose con un conjunto de sensibilidades, identidades e ideologías hasta el punto en el que cada uno de los diferentes nuevos movimientos no puede entenderse sin la concurrencia de algún otro.

En otras palabras, cada movimiento ha ido construyendo su identidad en relación sinérgica con el resto de otros movimientos, compartiéndose, entre sí, las crecientes experiencias, las estructuras de oportunidades y los recursos. No obstante, dado que ningún sistema político agota en su representación todos los intereses sociales, porque en teoría esto resulta imposible dado que se construyen y amplían todo el tiempo. Siempre habrá intereses, necesidades y concepciones distintas y confrontadas respecto de la vida social entre miembros diversos de una misma sociedad. El mundo nunca será un todo homogéneo y armónico. Y esto se ve reflejado también en las protestas las cuales tampoco suponen un sujeto único y homogéneo pese a que entre ellas puedan trabajar de forma conjunta o no.

Dado que, como hemos argumentado anteriormente, no podemos pensar en un sujeto histórico nítido y único, ni en clases sociales puramente homogéneas, ni, en

consecuencia, en organizaciones políticas semejantes, tampoco podemos pensar en que los intereses de grandes clases exclusivas sean iguales. Es posible señalar que las nuevas demandas sociales han dado vigor a las nuevas protestas en la medida que los diferentes actores políticos tradicionales son incapaces de encauzar, generar o atender los nuevos reclamos que van surgiendo (Funes, Monferrer 2003: 43).

De este modo, continuando con esta idea en mente debemos tener en cuenta las demandas que estos actores reclaman hoy en día. Las protestas permiten ver que no sólo los actores, sus centros de poder se han multiplicado y diversificado, sino que también sus intereses y recursos por los cuales entran en contienda lo han hecho e incluso logran traspasar el territorio nacional.

Si bien como hemos señalado el despliegue del modo de producción capitalista en su expansión comenzó dejando contradicciones, como las que indicaba Alguacil Gómez sobre el capital-trabajo o el capital-naturaleza, estas argumentaciones comenzaron a ser únicamente respuestas dentro de una dimensión económica. Hoy en día debemos considerar que estos reclamos fueron tornándose hacia reclamos más parciales y difusos en otras dimensiones distintas. O incluso como un gran reclamo del status quo del lugar en donde se encuentren los actores.

Los nuevos movimientos sociales se orientan hacia una democracia directa y participativa en la búsqueda de un nuevo paradigma (Offe, 1988). La estructura social, se encuentra enormemente fragmentada en diversas fracciones de clase abriendo, así, nuevas dimensiones de conflicto social. El objetivo de las protestas sociales contemporáneas parece ser la búsqueda de una ciudadanía democrática e inclusiva que tiene una doble

dirección: particularizar los valores universales y universalizar las identidades particulares, o en otras palabras, extender las demandas individuales para un cambio dentro de la sociedad como un todo pero que a la vez dentro de ese todo cada individuo mantenga su interés. Estas tienen el desafío de articular las distintas posiciones subjetivas en un sujeto, a la vez, unitario y heterogéneo, en una nueva identidad que debe contener a otro conjunto de identidades, que les sitúa en una predisposición para buscar una múltiple articulación temática y sectorial, entre culturas y colectivos, entre escalas y entre agencias que solo puede construirse a través de, como señala Alguacil Gomez (2007), una cooperación de lo descentralizado.

Asimismo, debemos resaltar que las protestas son posibles, hoy en día, en la medida en que los espacios de la protesta fortalezcan las redes de acción. Por esta razón, también nos resulta relevante señalar los avances en los repertorios y las estructuras organizativas de estos fenómenos sociales. Es innegable, hoy en día, que cada una de estas protestas se desenvuelven en redes y establecen sus propios marcos interpretativos que conllevan sus propias estructuras de oportunidades políticas y sus propios recursos organizativos como analizan Santana y Silva (2013).

Resulta posible afirmar que los actores de los diferentes movimientos sociales adoptan guiones de acción colectiva que ya han actuado, o al menos observado antes. No inventan simplemente una nueva manera de actuar o expresar los impulsos que sienten, sino que vuelven a trabajar sobre rutinas conocidas en respuesta a circunstancias actuales que enfrentan.(McAdam, Tarrow, Tilly, 2001). No obstante, como señalan diferentes

académicos sobre este tema, la forma en que los movimientos sociales actúan está determinada, entre otros elementos, por su identidad, organización o el contexto².

A lo largo de la historia hemos podido ir corroborando que uno de los potenciales más importantes de todo movimiento social es su capacidad de acción a nivel colectivo. Estos repertorios buscan comunicar y transmitir sus exigencias, y de esta forma, hacerse visibles a nivel societal mediante sus acciones. Como argumenta Martí (2006) estos repertorios pretenden generar solidaridad e identidad entre sus miembros y vinculan a los líderes con sus seguidores. Asimismo intentan convencer a los participantes de que son más fuertes de lo que son y generan cierto simbolismo del que emana una determinada identidad; y desafían a sus adversarios a partir de la creación de incertidumbre.

Hemos podido observar que los repertorios de los movimientos sociales tradicionales han evolucionado desde marchas masivas, toma de recintos como lo fue el ya señalado “Cordobazo” en Argentina en 1969 o enfrentamientos con la policía a expresiones artísticas e incluso cacerolazos a fines del siglo XX. Sin embargo, a partir del siglo XXI, debemos de reconocer la existencia de una plataforma tecnológica que facilita una mayor evolución para estos repertorios hacia repertorios audiovisuales que se viralizan por medio de las redes sociales.

Las “Nueva Tecnologías de la Información y la Comunicación” (NTICs) ofrecen una oportunidad que sin duda grupos organizadores supieron aprovechar. Podemos destacar la utilización de redes sociales como Facebook, Twitter y Youtube. Dichas herramientas han demostrado ser lo suficientemente eficiente para la exposición de problemáticas,

² Para más información leáse Ibarra, 2005; Tilly, 2002

denuncia de represión policial o incluso, y de forma muy importante, como instrumentos para la convocatoria y participación a estas formas de protesta.

De todas formas, debemos diferenciar que ni internet, ni las redes sociales o cualquier otra tecnología son agentes de cambio social per se. Podríamos afirmar que, efectivamente, son herramientas al servicio de los movimientos sociales, los cuales confrontados a un conflicto determinado despliegan los distintos recursos con los que cuentan. No obstante, depende de cómo las utilizan las estructuras organizativas de estos movimientos y protestas sociales y para ello también pasaré a describir de qué modo la evolución de estas ayudaron a que estos fenómenos sean mucho más multitudinarios.

Teniendo todo esto en cuenta, como señala Tokichen, podemos mencionar que los nuevos movimientos sociales tienen ante sí el reto de articular intereses y repertorios diferenciados pero no excluyentes, sino más bien complementarios e imbricados entre sí, es decir, tienen que jugar con una pluralidad que es en sí misma un valor ético y práctico.

La manifestación de diferentes organizaciones, de diferentes movilizaciones, en las que participan millones de personas como nunca antes, junto a la emergencia de innovadoras experiencias participativas desarrolladas en el mundo apuntan un proceso de permeabilidad y convergencia múltiple que tampoco tiene precedentes: de convergencia intergeneracional, de convergencia de redes, de convergencia de identidades, de convergencia de ideologías, de territorios donde los sujetos conectados se mueven con criterios de reciprocidad y cooperación mediante novedosos sistemas de comunicaciones con un mismo fin que parece ser el de modificar las condiciones existentes. Movidos, en

términos de Vallés, por principios y valores y no únicamente por lo que personalmente se juegan en el asunto.

Evolución de las protestas a lo largo de los siglos XX y XXI

	Protestas de Movimientos Tradicionales	Protestas de Nuevos Movimientos Sociales	Protestas a estudiar del Siglo XXI
Actores	Clase Obrera	Clase media Grupos de derechos humanos Grupos de género Sindicatos	Movimientos barriales Organizaciones de la Sociedad Civil Clase media alta
Demandas	Materiales Concentradas	Post materiales Concentradas	Materiales y post materiales Difusas
Repertorios	Marchas Minoritarias Toma de recintos Reuniones asamblearias Huelgas Enfrentamientos con la policía	Expresiones Artísticas Manifestaciones multitudinarias	Producciones audiovisuales compartidas en internet y Redes Sociales Cacerolazos multitudinarios
Estructura organizativa	Liderazgo autóctono, personal, voluntario, afiliación extensiva Recurso de los beneficiarios directos Acciones basadas en participación masiva	Liderazgo externo Personal remunerado a tiempo completo Afiliación reducida Recurso de parte de las comunidades conscientes Acciones que hablan en nombre del grupo agraviado sin requerir su participación	Sin un liderazgo específico Personal voluntario Afiliación reducida o inexistente. Nuevas redes sociales Recurso de parte de las comunidades conscientes Acciones que hablan en nombre del grupo agraviado con participación masiva

Fuente: Elaboración propia del autor

Capítulo 2:

Evidencias empíricas.

A. Análisis de caso: Argentina y Brasil.

Como se ha tratado de explicar a lo largo del capítulo anterior, hemos visto que las protestas sociales del último tiempo se han renovado en 4 dimensiones principales: actores, demandas, repertorios y estructuras organizativas. Desde el año 2012, en Argentina hemos visto una serie de protestas masivas que se dieron en las ciudades más importantes del país como así también en algunas de las ciudades más importantes del mundo³. A partir de mediados del año 2013, en Brasil⁴ vimos, también que este fenómeno se dio con características similares a las argentinas. De este modo, reafirmamos esta idea de reactualización de este fenómeno social con dimensiones propias que lo diferencian de otras protestas ya realizadas antiguamente a lo largo del siglo anterior.

En esta dirección, me propongo indagar en las características de dos de los episodios acontecidos en cada país. En primer lugar, para el caso argentino estudiaré el fenómeno denominado 8N, conocido así por ocurrir el día 8 de Noviembre del 2012. Mientras que, en segundo lugar, estudiaré la serie de protestas ocurridas a lo largo del mes de Junio del año 2013, donde estos episodios llegaron a sus puntos más álgidos, y que si

³ Entre estas ciudades de la Argentina encontramos Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, San Luis, Salta, Rosario, entre otras. Por otro lado en el exterior encontramos grupos de argentinos reuniones en Río de Janeiro, Madrid, Sidney, Nueva York, Tokyo, entre otras.

⁴ En Brasil vemos estos sucesos ocurridos en dos de las ciudades más importantes de Brasil como son Rio de Janeiro y Sao Paulo.

bien no contaron con un día en específico como ocurrió en Argentina si compartió características similares. Para ambos casos, se intentará responder a las siguientes cuestiones: quiénes protestan, cuáles son sus pedidos o por qué protestan, cómo se organizan y de qué forma protestan.

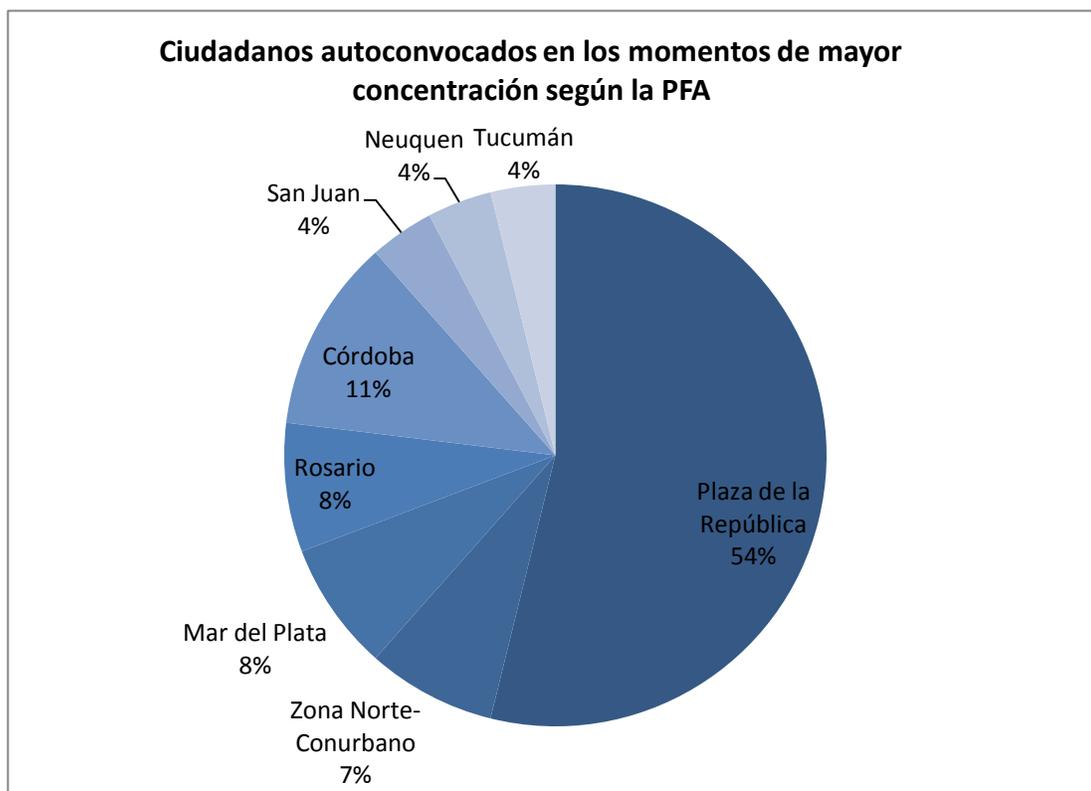
B. Caso 1: Argentina

En primer lugar, debemos comenzar señalando que las protestas representaban principalmente a la clase media y media-alta quienes, como señala Tomás Gold (2013) reaccionaban contra un gobierno que los restringía progresivamente. Esta franja de ciudadanos activos y vigilantes ven una posible violación de sus derechos y actúan de manera espontánea a través de la horizontalidad por medio de las diferentes redes.

Podemos hacer referencia al reconocimiento de las identidades particulares que señalamos en el capítulo anterior acerca de las diferentes subjetividades de base categorial, sectorial y territorial. Podemos notar una diferencia intergeneracional, de género y étnicas. De igual modo, algunos protestan por la seguridad, la educación, el trabajo, la vivienda. Y en cuanto a las diferencias territoriales podemos diferenciar las personas que protestaron dentro del territorio nacional argentino de quienes se encontraban en el exterior y lo hicieron, de todos modos, en algunas de las ciudades más importantes del mundo.

Resulta difícil poder establecer un número preciso de manifestantes. Si bien la fórmula para calcular la cantidad de manifestantes en un acto suele ser relativamente fácil, y siempre hay estimaciones de máximo y mínimo. No obstante, dado que esta protesta posee como principal característica la constante circulación de concurrentes que llegaban y los que abandonaban la concentración durante casi tres horas. Esto puede explicarse por la

organización que indicaban concentrarse en diferentes lugares y en diferentes horarios. Ejemplos claros de estos resultan ser como algunos llamaban a reunirse en el Obelisco y otros a marchar a la Plaza de Mayo; asimismo, unos decían a las 18 y otros a las 20.



Fuente: Elaboración propia del autor

Si bien no hay un número determinado de participantes debido a que diferentes fuentes presentan diferentes cantidades, el gráfico que antecede pretende indicar una proporción de las cantidades de ciudadanos auto convocados durante los momentos de mayor concentración. Profundizando el tema de las cantidades podemos diferenciar las estimaciones por parte de la Policía Metropolitana de las estimaciones de la Policía Federal. Mientras que para la primera la cifra de concurrencia era de 500.000 personas en la zona Obelisco-Plaza de Mayo, para la segunda la cantidad era de unas 200.000. Por otro lado, en

el interior, hubo fuertes convocatorias en Córdoba, Mendoza, San Juan, Tucumán, Mar del Plata, con participaciones de 55.000, 20.000, 10.000 o 5.000 personas. Sin embargo, según cifras de la Policía Federal los números alcanzan la mitad de las cantidades señaladas anteriormente.

Otra forma de identificar una estimación de alcance geográfico del 8N fue utilizando las estadísticas provistas por Flowics Analytics⁵. Reconociendo el porcentaje de locations para la ciudades del país e identificando cuáles fueron los lugares donde más tweets se realizaron con el hashtag #8N. Teniendo en cuenta estas estadísticas, podemos ver como los epicentros de mayor generación de tweets fueron Buenos Aires (48,63%), seguido por Córdoba (5,73%) y Rosario (4,3%).

Porcentaje de locations para las ciudades argentinas con mayor cantidad de tweets con el hashtag #8N

City	mentions
Buenos Aires	48.63%
Cordoba	5.73%
Rosario	4.3%
La Plata	3.91%
Mar del Plata	3.26%
Mendoza	2.73%
San Miguel ...	2.53%
Santa Fe	1.7%

Fuente: Flowics Analytics (consultado el día 25/04/2014)

⁵ Flowics Analytics genera estadísticas siguiendo y cuidando la presencia online, identifica tendencias de conversaciones, detecta y gestiona crisis potenciales, conociendo el contenido que hace reaccionar a la audiencia y descubriendo quiénes son sus influenciadores online.

De igual modo, como hemos adelantado anteriormente, también resulta llamativa la presencia de argentinos movilizados en el exterior. Algunas de las ciudades donde también se encontraron grupos de personas frente a las embajadas o consulados de Argentina en ciudades como Sidney, Madrid, Barcelona, Roma, Milán, París, Viena, Nueva York, Washington, Rio de Janeiro, entre muchas otras.

Puntos de reunión del 8N en el mundo.



Fuente: Diario La Nación (10/11/2012)

Continuando con nuestro análisis, podemos señalar que surge una profunda heterogeneidad, que tiene que ver con la procedencia social de ese descontento. La potencialidad del descontento en Argentina recorre un muy amplio espectro, que va desde el ferrocarril Sarmiento hasta la disponibilidad de dólares. Carlos Correa (2013) señala las causas del descontento y pérdida de legitimación del gobierno como antecedentes a las protestas sociales luego de las elecciones de octubre de 2011. Podemos afirmar que una serie de medidas de gobierno tomadas después de las elecciones llegaron a precipitarse generando, así, una diversidad de diferentes demandas que se ven reflejadas durante el 8N.

La serie de medidas que generaron este descontento señaladas por Correa fueron:

- El aumento de un 100% en las dietas de los legisladores nacionales;
- Un proceso de reducción de subsidios a los servicios públicos y al transporte, aumentando las tarifas;
- La instauración del “cepo cambiario”, prohibiendo la venta de moneda extranjera para atesoramiento y la imposición de severas restricciones para viajar a otros países;
- El establecimiento de fuertes restricciones a la importación de bienes afectando a diferentes rubros, como ser el médico o comercio locales;
- El caso de corrupción que involucra al vicepresidente de la Nación y otros funcionarios públicos favoreciendo la compra de la única empresa privada local capaz de fabricar papel moneda a la cual el Estado había decidido contratar;
- La “Tragedia de Once”, ocurrida en febrero de 2012, donde cincuenta y dos personas perdieron la vida, poniendo en evidencia los insuficientes e inseguros sistemas de trenes;
- La utilización de la AFIP como herramienta de control de los ciudadanos, enviando inspecciones a voces opositoras, medios de comunicación críticos y empresas que no se alinearan con las políticas oficiales;
- La difusión sobre la intención de reformar la Constitución Nacional para que la presidenta pueda ser reelecta indefinidamente;
- La difusión de las maniobras de grupos oficialistas que hacían propaganda política en las escuelas primarias y secundarias viéndose como adoctrinamiento político de menores;

- La falta de actualización desde el año 2011 de la base imponible hizo que más trabajadores quedaran comprendidos en el pago de impuestos a las ganancias;
- El deterioro de la percepción ciudadana sobre las perspectivas futuras de las actividades económicas del país;
- Finalmente, los hechos de inseguridad a lo largo del 2012 los cuales fueron creciendo sin que el gobierno implementara una política efectiva al respecto y negando esta situación o minimizándola.

Todas estas causas fueron las que llevaron a las diferentes personas a salir a las calles y demandar por aquello que formaba parte de sus intereses. No hay dudas de que esta manifestación expresó una agregación de demandas altamente heterogéneas. Este hecho de que sean reclamos tan difusos y hasta que se cuestione la legitimidad democrática del Gobierno parece buscar un cambio mucho más grande del que se puede pretender conseguir con la implementación de una simple política pública.

Finalmente, resulta importante señalar cómo se organizó todo este fenómeno y cuál fue su repertorio. Es innegable no pensar en el rol de las redes sociales como un factor clave para la organización de esta protesta. Si bien a lo largo de los últimos años, se han considerado a los medios de comunicación como un 4° poder, debido a su enorme capacidad y potencial de influir sobre la población, no hay dudas de que en una sociedad de información ha surgido otra fuerza colectiva que demostró capacidad suficiente no sólo para difundir un mensaje sino a su vez para generar hechos políticos. Estas no sólo cuentan con un gran potencial de comunicación, sino que también poseen como característica una fácil difusión y organización que crecen constantemente (Correa, 2013).

Se han llamado a los medios de comunicación tradicionales como 4º poder dado su masividad y unidireccionalidad de su forma de comunicación. La concepción de “poder” señalada desde un primer momento por Edmund Burke en el Siglo XVII o Thomas Macaulay⁶ en el Siglo XIX parece ser directamente proporcional al alcance de estos medios masivos. De igual modo, este cuarto poder también ha venido de la mano con el avance de la tecnología. Ha sido la creación de la imprenta lo que posibilitó el surgimiento de la prensa. En este sentido, es posible afirmar que las redes sociales confirman esta premisa.

El carácter participativo tradicionalmente impulsado mediante mecanismos de audiencias públicas, referéndums e iniciativas populares, hoy en día resultan ineficientes. Las redes sociales parecen haber venido a revertir esta situación. La sociedad debe cumplir con sus obligaciones: trabajar, estudiar, dejando poco tiempo para involucrarse con el quehacer del Estado. Las redes sociales canalizan el interés natural por la cosa pública y el espacio de discusión y deliberación se expande.

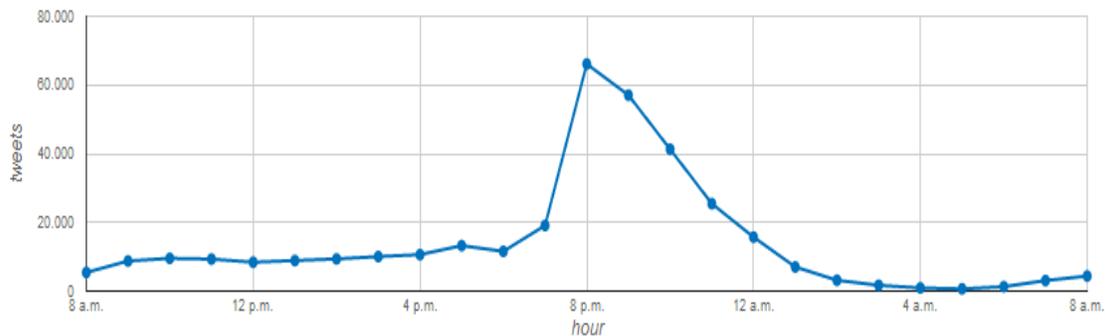
Como indica Carlos Correa, el 8N resultó ser la mayor protesta ciudadana jamás vista en el país reuniendo a cientos de miles de personas. Este movimiento fue activismo de redes sociales en estado puro. Nació, fue organizado y difundido desde las redes sociales por decenas de grupos autónomos quienes comandaban decenas de páginas en Facebook y cuentas de Twitter.

El descreimiento en la clase política heredado del 2001 y potenciado por la falta de acción efectiva de todo el arco político no oficialista para mostrarse como alternativa, hizo

⁶ Suele decirse que Edmund Burke, político y filósofo irlandés acuñó la noción de “cuarto poder” en el parlamento inglés durante la época de las ideas de la Revolución Francesa. Sin embargo, otros señalan que fue Thomas Macaulay, político e historiador británico del siglo XIX. Este señaló en el parlamento británico: *“La tribuna donde toman asiento los periodistas se ha convertido en el cuarto poder del Estado”*.

que la energía opositora se traslada a nuevos actores y fueron las redes sociales las que se convirtieron en el vehículo de ese traslado (Correa, 2013). Recurriendo, nuevamente a la herramienta de Flowics Analytics, podemos observar que durante la recolección desde las 9hs del 8 de noviembre hasta las 9hs del día posterior se registraron 368.045 tweets realizados por 147.142 autores únicos. Asimismo, el pico de mayor intensidad se registró entre las 20 y las 21hs, llegando a 66.111 tweets.

Recolección de tweets con motivo del 8N a lo largo de 24 horas del (8/11/2012)



Fuente: Flowics Analytics (consultado el día 25/04/2014)

En cuanto a su estructura organizativa, podemos indicar brevemente que si bien no existía un liderazgo específico, se contaba con la presencia de pequeños grupos organizadores con una organización interna. Sus miembros contaban con diferentes tareas donde algunos se dirigían a diferentes puntos de reunión como cronistas, u otros se encargaban de difundir imágenes mediante las redes sociales indicando que iba sucediendo en esos instantes, entre otros.

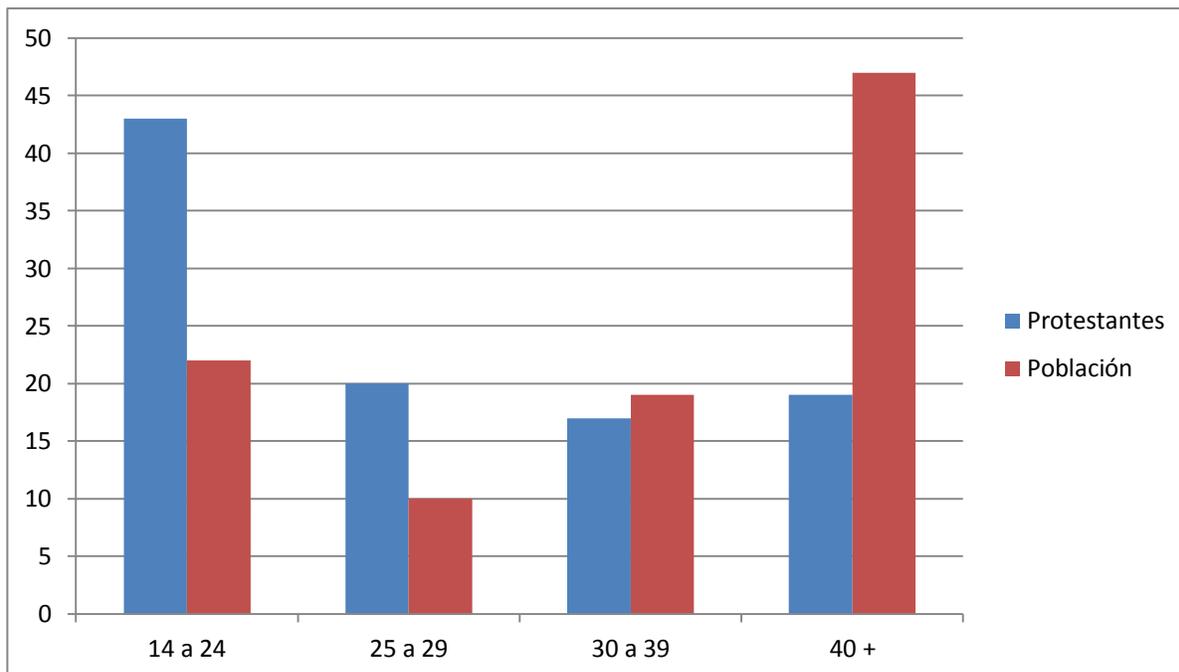
Las primeras marchas, previas al 8N, comenzaron a organizarse a partir del 31 de mayo del 2012 en la esquina de Av. Santa Fé y Coronel Díaz y la intersección de Av. Santa Fé y Callao en los emblemáticos barrios de Palermo y Recoleta luego de una desafortunada frase del senador Aníbal Fernández quien expresó: “tengo dólares porque se me antoja: hago lo que quiero con mi plata” luego de que se supo que el mismo atesoraba dólares. En esa primer marcha, ya mismo luego de cantar el Himno Nacional se convocó a una segunda para el día siguiente. Lo siguiente fue gracias al trabajo en las redes sociales lo que permitió que la noche del viernes 1ero de Junio la ciudadanía respondiera con más fuerza que la noche anterior. Sin embargo la difusión por parte de los medios masivos apenas mencionaron los sucesos.

Con la protesta del 13 de Septiembre se demostró que los ciudadanos en las redes sociales podían autoorganizar a una gran cantidad de habitantes de todo el país. Y del mismo modo, se comenzó a ver reflejado que los argentinos en el exterior también querían manifestarse luego de haber escrachado a la Presidenta, Cristina Kirchner, el día 25 de Septiembre en el hotel donde se alojaba en Nueva York para su asistencia en las Naciones Unidas. Esta protesta de unas casi 200 personas no pasó desapercibida por los medios de todo el mundo. Esto dio indicio a que el 8N podía gestarse como una protesta que podía ser reflejada también en algunas de las ciudades más importantes del mundo. Una manifestación autoconvocada, sin banderas partidarias a la misma hora convocados mediante ciberactivistas que hacían lo mismo que en Argentina.

Caso 2: Brasil

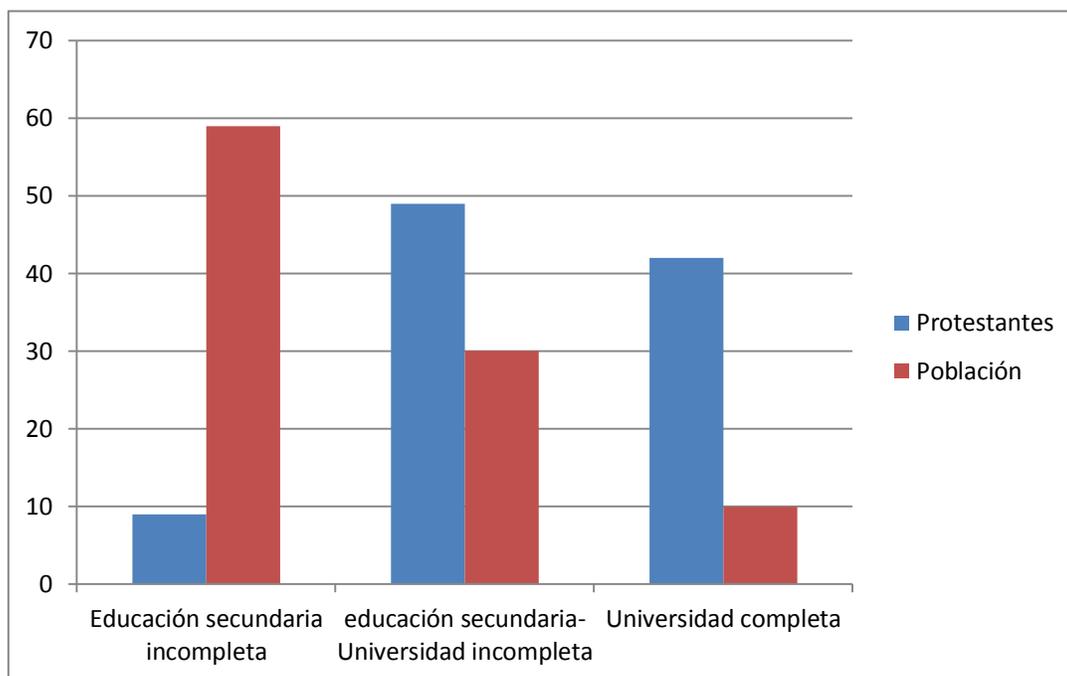
El 23 de Junio del año 2013, Ibope Inteligencia, una muy conocida compañía de encuestas en Brasil, lanzó una colección sistemática con información acerca de las características de los protestantes. Sus resultado nos permiten responder a preguntas tales como cuán diferentes son estos protestantes del ciudadano brasileño promedio, o incluso si estos protestantes son diferentes de los individuos involucrados en política. Podemos anticipar que los protestantes son muchos más jóvenes y los estudiantes se encuentran sobre representados en comparación a la población. Esto nos ayuda a visualizar mejor qué grupos son parte de las comunidades conscientes, acuñados por académicos como J. Craig Jenkins en “La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales” citando a McCarthy y Zald (1973). Estas nuevas comunidades son las que emergen e incorporan nuevos recursos para cumplir con el propósito de manifestarse haciendo escuchar sus reclamos.

Edad de los protestantes en comparación con la población promedio



Fuente: Ibope Inteligencia (Realizado el día 23/06/2013)

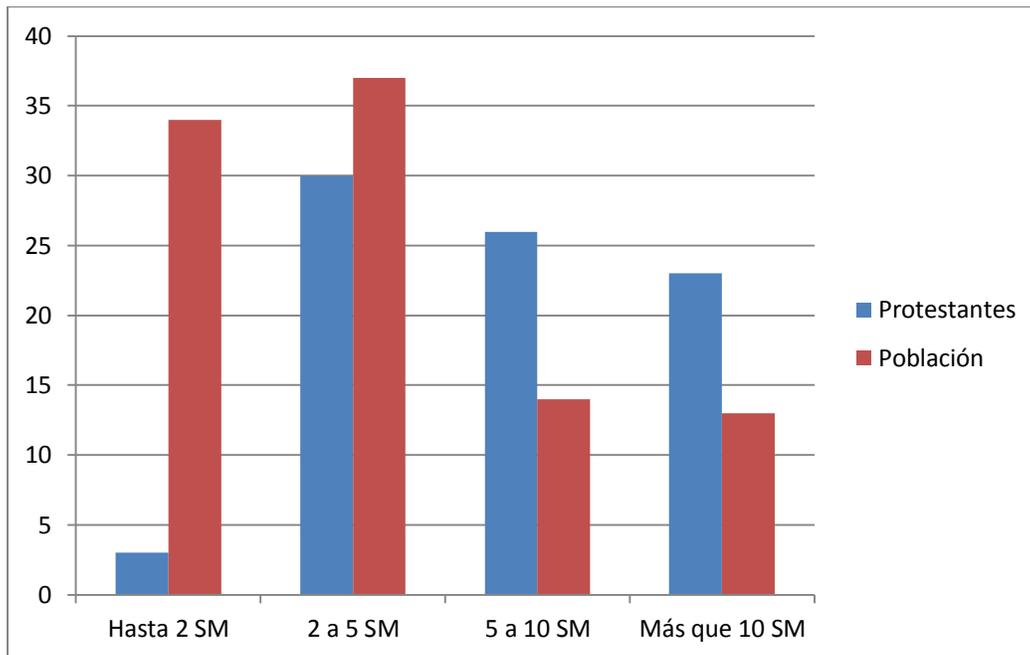
Educación de los protestantes en comparación con la población promedio



Fuente: Ibope Inteligencia (Realizado el día 23/06/2013)

Asimismo, quienes se manifiestan se encuentran mucho mejor en comparación con la población en general. Las discrepancias entre las distribuciones del ingreso y la educación son remarcables. Por ejemplo, podemos destacar que un 10% de la población tienen un grado superior de educación, mientras que el 43% cuentan con al menos un grado universitario. Por último, podemos señalar también como dato importante a partir de esta encuesta de opinión pública que 54% de la muestra ya había participado de una protesta, mientras que para el 46% era la primera vez que participaban demostrando, de esta forma, la gran convocatoria de participantes.

Ingreso familiar (en salario mínimo)



Fuente: Ibope Inteligencia (Realizado el día 23/06/2013)

Al igual que para el caso argentino, Flowics Analytics, colectó, desde las 14 hs del día 17 de junio hasta las 9hs del día posterior recolectando 604.873 tweets, enviados por 269.806 autores. Durante la protesta, entre las 20 hs y las 21 hs se contabilizaron 97.347 tweets alrededor de diferentes ciudades. De igual modo, 18.892 tweet fueron enviados desde el exterior de Brasil, entre ellos se encuentran, en primer lugar, países como Estados Unidos, Reino Unido y Turquía

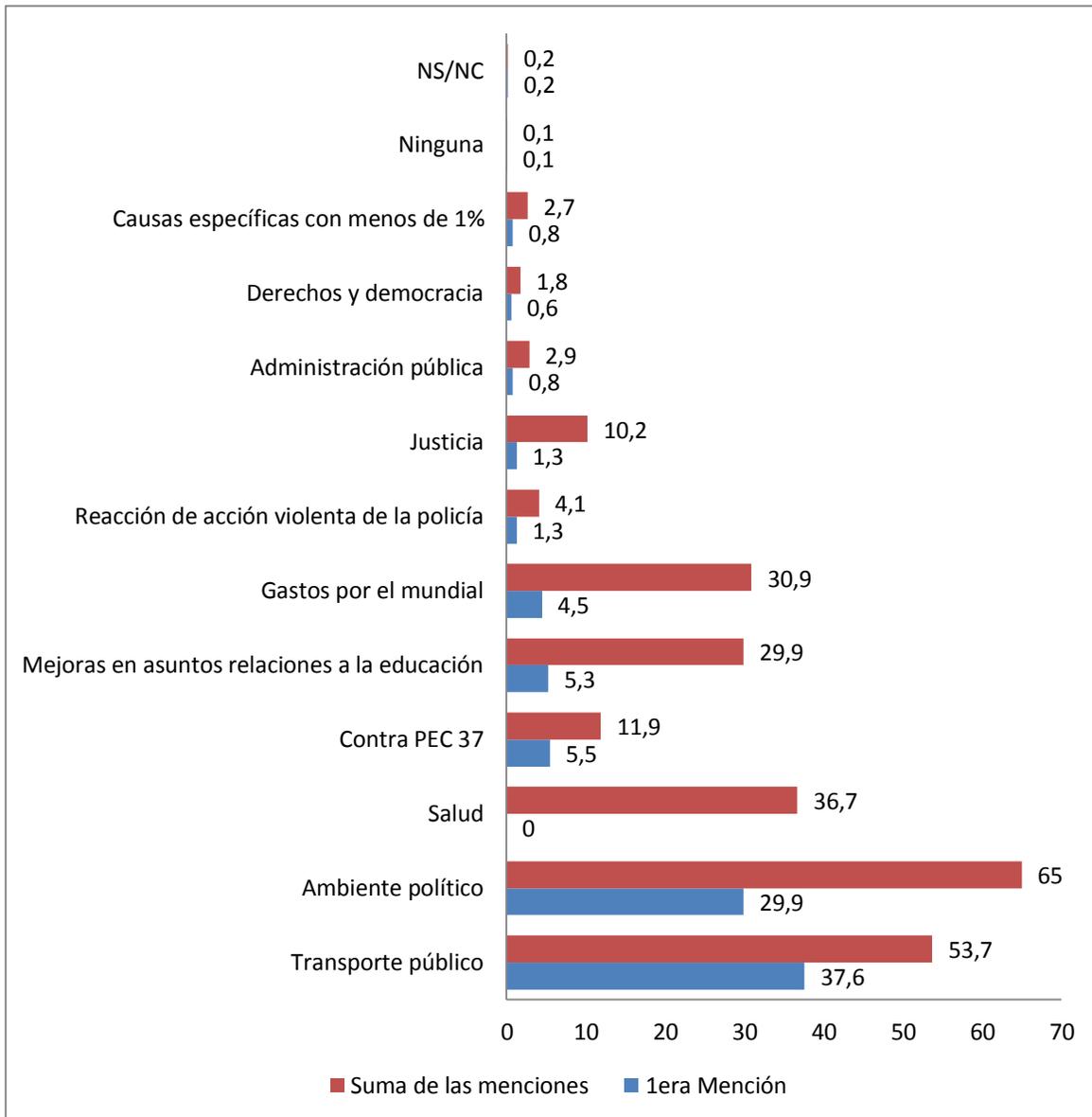
Estas protestas de Junio del 2013 de Brasil, se caracterizan por tener numerosas demandas. Para este caso, podemos encontrar como razones por parte de las personas para participar de estas protestas:

- El aumento del pasaje del transporte público;

- Insatisfacción de los jóvenes con el gobierno y con las condiciones de vida en las grandes ciudades;
- Malestar generalizado sin un enfoque claro. Resentimiento y frustración de orden social;
- Estilo de gestión que no ofrece un dialogo público;
- Los altos costos de organizar la Copa Confederaciones de Fútbol y de la Copa de la FIFA 2014, pues los manifestantes aseguran que mayores inversiones son necesarias en los sectores de la educación y la salud;
- Corrupción política
- Algunos políticos son acusados de otorgarse salarios altos y nombrar a familiares en puestos de trabajo inexistentes en la capital
- Fallas concretas del gobierno nacional y de las gobernaciones.

Por su parte, una de las mayores empresas de investigación de mercado de América Latina, Ibope, relevó en su encuesta que las 3 primeras reivindicaciones que llevaron a participar de las manifestaciones fueron el transporte público con un 37,6% incluyendo el aumento, la precariedad del sistema, un pase libre para estudiantes, el aumento de vehículos, entre otros. En segundo lugar, el ambiente político 29,9% en contra de la corrupción y los desvíos de dinero, la insatisfacción con los gobernantes y políticos en general, la reivindicación de prisión de los condenados por el Mensalao, contra el salario de los políticos, entre otros. Y en tercer lugar, la salud con un porcentaje mucho menor de 12,1% que incluía las mejoras en los asuntos relacionados a la salud. En el siguiente gráfico se puede observar las demás razones para dicha participación.

Porcentaje de las razones para participar de las protestas de Junio de 2013

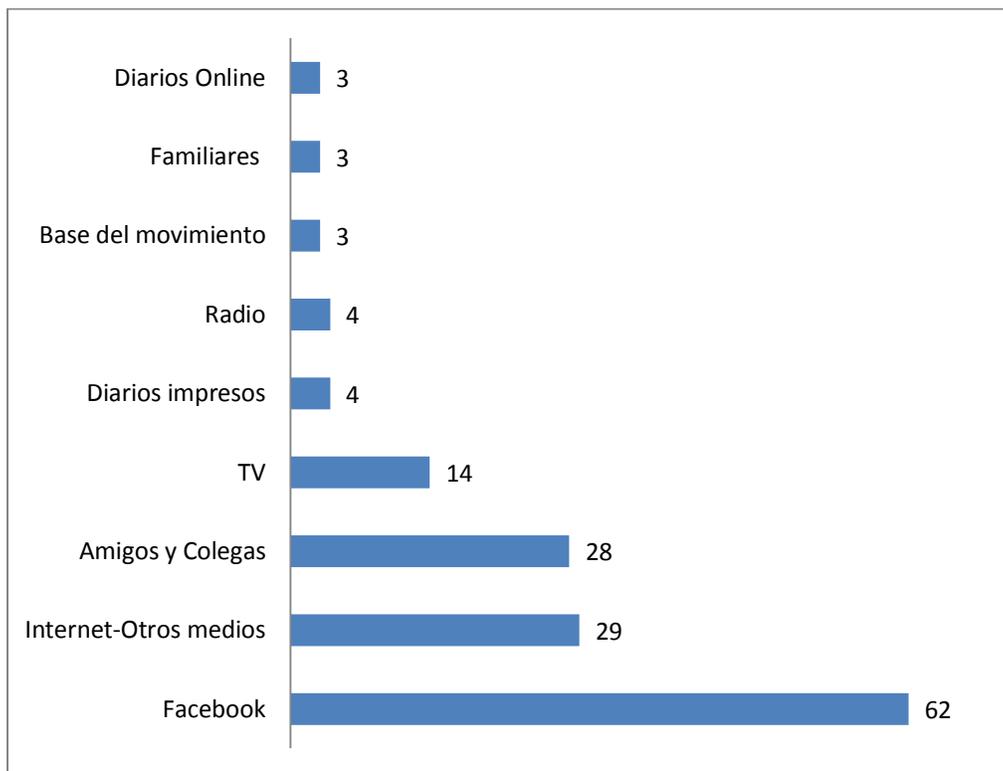


Fuente: Ibope Inteligencia (Realizado el día 23/06/2013)

Del mismo modo que en Argentina, no hay duda que las redes sociales fueron un factor clave para la organización de esta protesta. Entre la más importante encontramos a Facebook, pero también podemos señalar el uso de Twitter o Youtube. En segundo lugar, podemos indicar, también, la comunicación entre amigos, y más por debajo de la televisión

o los diarios impresos. Esto nos ayuda a figurar aún más la idea de un poder delegado hacia estas nuevas redes y perdido, en parte, por los medios de comunicación masivos. Nos importa destacar, a partir de la encuesta de Ibope, que un 75% de las personas convocó a más amigos por las redes sociales lo que nos permite comprender mejor a que denominados ciudadanos autoconvocados.

Formas de convocatoria para las protestas.



Fuente: Ibope Inteligencia (Realizado el día 23/06/2013)

Capítulo 3.

Cuestiones para avanzar con nuestro estudio.

Para continuar con nuestro estudio debemos pensar si estas protestas fueron realmente efectivas. Para comenzar a responder esta cuestión, deberíamos preguntarnos en primer lugar con qué objetivo se realizan estas protestas, qué buscan luego de ser llevadas a cabo, y por último determinar si estas efectivamente son exitosas ante las respuestas de los gobiernos a los que estos reclaman.

En el capítulo anterior, mencionamos que los casos de estudio de Argentina y Brasil comparten diversas características, sin embargo, cuando pensamos en los resultados o las respuestas brindadas por los gobiernos de cada Estado vemos que estas difieren entre sí. Una posible explicación que podrá ser estudiada más adelante puede ser el medioambiente en el que estas protestas se llevan a cabo, es decir, dado que los medioambientes de estas protestas son distintos, por lo tanto las respuestas discursivas de los gobiernos también son distintas.

Comparación de las protestas estudiadas en Argentina y Brasil

	8N de Argentina	Protestas de Junio 2013 de Brasil
Actores	Predominante cantidad de personas jóvenes con un alto nivel académica alcanzado y personas con un nivel de ingreso familiar más alto. Gran presencia de ciudadanos	Predominante cantidad de personas jóvenes con un alto nivel académica alcanzado y personas con un nivel de ingreso familiar más alto.

	argentinos en las ciudades más importantes del mundo en el mismo horario dependiendo de cada país.	
Demandas	<p>Heterogéneas:</p> <p>Un proceso de reducción de subsidios a los servicios públicos y al transporte; La instauración del “cepo cambiario”, prohibiendo la venta de moneda extranjera para atesoramiento y la imposición de restricciones para viajar; El caso de corrupción que involucra al vicepresidente de la Nación y otros funcionarios públicos; Los hechos de inseguridad; Entre otros.</p>	<p>Heterogéneas:</p> <p>El aumento del pasaje del transporte público; Insatisfacción de los jóvenes con el gobierno y con las condiciones de vida en las grandes ciudades; Estilo de gestión que no ofrece un dialogo público; Los altos costos de organizar eventos deportivos y no realizar otras inversiones en otras áreas; Corrupción política, entre otros.</p>
Estructura organizativa	Ciudadanos auto convocados principalmente mediante redes sociales y mediante medios de comunicación gráficos y audiovisuales e invitación de amigos y colegas	Ciudadanos auto convocados principalmente mediante redes sociales y mediante medios de comunicación gráficos y audiovisuales e invitación de amigos y colegas.
Repertorio	Marchas pacíficas con carteles producciones audiovisuales en puntos de encuentros emblemáticos de cada ciudad: Casas de gobiernos dentro de Argentina, o consulados y embajadas de Argentina en el exterior.	Marchas pacíficas con carteles y producciones audiovisuales en edificios de gobierno dentro de las diferentes ciudades de Brasil. La actuación de la policía, tornaba a estas protestas más violentas.
Respuestas por parte de los gobiernos	Minimización de estas protestas por parte de los funcionarios del gobierno	Intención por parte de la presidente de convocar a un plebiscito para condicionar la reforma política deseada.

Fuente: Elaboración Propia del autor.

Debemos tener en cuenta qué buscan los participantes de estas protestas, es decir, al llevarlas a cabo y reclamar demandas tan diversas podemos preguntarnos si estas protestas realmente se plantean atender alguno de esos reclamos específicos, buscan cambiar el status quo o pretenden aparecer en los medios como actores que desean la reivindicación de sus intereses.

Como indica el cuadro anterior, las respuestas por parte de los gobiernos si difirieron en cada país. Mientras que en Argentina tanto el 8N como el resto de protestas realizadas fueron minimizadas por parte del gobierno y no fueron demasiado consideradas, en Brasil, fue su presidente, Dilma Rousseff quien pidió formalmente al Congreso Nacional que convoque a un plebiscito para una reforma política basada en 5 puntos. En primer lugar, que se consulte a la sociedad sobre la financiación de los partidos y sus campañas, en segundo lugar, saber si se debe mantener el régimen de representación proporcional en las cámaras, la tercera propuesta, se trata acerca de si se deben mantener los suplentes de diputados y senadores, y por último, que se plantee una nueva reglamentación de las coaliciones partidarias y si se debe eliminar el voto secreto en las decisiones parlamentarias. Esta diferencia de posturas resultan importantes dado que en cierto modo determinan el grado de éxito de cada uno de estos fenómenos.

Conclusión

A lo largo de este trabajo he intentado desarrollar dos ideas principales que apuntan facilitar la comprensión de un mismo fenómeno ocurrido en dos lugares distintos y con características compartidas entendiéndolo, también, como una nueva forma de participación ciudadana no institucionalizada. En primer lugar, he intentado brindar una reactualización en el concepto de las protestas sociales a partir de una nueva tipología que evidencia la evolución en la descripción de los actores que participan y se involucran en las protestas, de sus demandas, de sus formas organizativas y de sus repertorios de acción llevados a cabo en los últimos años de este siglo.

En segundo lugar, mediante la descripción de las protestas ocurridas en Argentina y Brasil a partir de un dossier de prensa, o herramientas estadísticas de redes sociales como ser Flowics Analytics, y con énfasis en las cuatro dimensiones señaladas anteriormente intenté dar una idea un poco más clara acerca de lo ocurrido y cómo estos casos se aplican al marco teórico. No obstante, resulta importante precisar que describir estas protestas no resulta tarea fácil dadas las heterogeneidades que cada caso presenta, como así también las imprecisiones o distinciones que los diferentes medios de comunicación informan y terminan dando cifras distintas para un mismo suceso.

Por último, y en tercer lugar, he planteado una segunda hipótesis que sirve para una investigación a futuro. Su función es poder determinar cómo y a qué nivel impacta el medio ambiente de estas nuevas protestas sociales en los resultados obtenidos por sus actores.

No podemos pensar en un sujeto social nítido y único, ni en clases sociales puramente homogéneas, ni en organizaciones políticas que los representen de manera uniforme. Las nuevas demandas sociales han dado vigor a estos nuevos tipos de movimientos sociales en la medida que los partidos políticos tradicionales son incapaces de encauzar, generar o atender las nuevas solidaridades (Funes, Monferrer, 2003).

Estas protestas sociales tienen ante sí el reto de articular intereses y repertorios diferenciados, pero aún así complementarios entre sí, de forma tal de continuar en la búsqueda de sentirse representados y hacer válidos el cumplimiento de sus derechos. Como consecuencia, podemos contar dos puntos relevantes para la sociedad actual: por un lado, un nuevo despertar político en diferentes sectores de la sociedad civil, mientras que por otro, la demostración de un surgimiento de empoderamiento social para sectores hasta entonces pasivos. Para poder llevar a cabo estos objetivos aprovechan los nuevos avances tecnológicos de forma tal poder organizarse y ampliar su nivel de convocatoria. No obstante, pese a toda la movilización que los actores llevan adelante, parecería verse reflejado que estas características no tienen una relación directa con las respuestas que les brindan los gobiernos, sino que podría deberse al medioambiente donde estas son desarrolladas.

Como he aclarado en la introducción, el tema de las protestas, en especial en América Latina, es un tema poco estudiado. En el último tiempo, parecería que se ha pasado por alto la importancia de estos acontecimientos políticos. Es por ello que resulta importante poder comprender el impacto y el rol de estos sucesos. Las personas se encuentran en la búsqueda de ofertas políticas capaces de representar y expresar sus intereses. Por lo tanto, estas protestas parecen ser un mensaje tanto para los gobiernos

nacionales actuales como así también para las fuerzas opositoras, en el sentido de que si los ciudadanos no se sienten representados saldrán a hacer escuchar sus voces y transmitir sus ideas y mensajes.

Bibliografía

A. Libros y papers

- Alguacil Gómez, J. (2007) Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos. En Revista Latinoamericana Polis. Número 17, año 2007
- Correa Arias, C. (2013) Democracia 2.0. Las redes sociales y la participación ciudadana. Editorial Distal.
- Funes, M. J; Monferrer, J. (2003) Perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas al estudio de la participación, en Funes M. J.; Adell, R. Movimientos Sociales: Cambio social y participación. Madrid, UNED
- Gold, T. (2013): “54% + 46% = Argentina. Tensiones en la representación política y la negatividad: el Cacerolazo del 8N”.
- Manzano, V. (2004) Movimiento social y protesta social desde una perspectiva antropológica. En BiblioFyL (Biblioteca digital de los estudiantes de Filosofía y Letras, UBA).
- Martí, S. (2006) Un estudio prospectivo sobre la presencia y relevancia de los partidos indigenistas en América Latina. Barcelona, Documentos CIDOB
- McAdam, D. McCarthy, J. y Zald, M. (1999) Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Madrid: Istmo
- McAdam, D. Tarrow, S. Tilly, Ch. (2001). Dynamics of Contention. Cambridge University Press
- Offe, C. (1988) Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Madrid, Editorial Sistema
- Panbianco, A. (1990) Modelos de partidos, Alianza Editorial.

Peruzzotti, E; Smulovitz, C. (2006): “Enforcing the rule of Law- Social Accountability in the New Latin American Democracies”.

Rosanvallon, P. (2007). La contrademocracia: La política en la era de la desconfianza. Manantiales.

Santana, B; Silva, D. (2013): “No es por 0,20. Es por los derechos”.

Scribano, A. Schuster, F. (2001) Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura. En “La protesta social en Argentina” por OSAL, Observatorio Social de América Latina n°5.

Sommano Ventura, M. F. (2005). Más allá del voto: modos de participación política no electoral en México. El colegio De México: Foro internacional, Vol. 45, No. 1.

Tilly, C. (2009). Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook. Ed. Crítica Barcelona.

Tokichen T. (2012) Movimientos de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? En Revista faro n° 15. Estudios de Facultad Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.

B. Artículos periodísticos

Cheresky, I. (La Nación, 25 de noviembre de 2012). “El acto electoral no es, como era antes, una cesión completa de soberanía”. <http://www.lanacion.com.ar/1529654-isidoro-cheresky-el-acto-electoral-no-es-como-era-antes-una-cesion-completa-de-soberania>

El Nacional, 1 de Julio de 2013. “Rousseff acelera plebiscito en un día más de protestas en Brasil”. http://www.el-nacional.com/mundo/Rousseff-acelera-plebiscito-protestas-Brasil_0_218978392.html

Infobae, 9 de noviembre de 2012. “La Policía Federal dice que en el Obelisco se reunieron 70.000 personas”. <http://www.infobae.com/2012/11/09/680444-la-policia-federal-dice-que-el-obelisco-se-reunieron-70000-personas>

La Gaceta, 9 de noviembre de 2012. “La protesta del 8N se repitió en ciudades de Europa, Brasil y Estados Unidos”. <http://www.lagaceta.com.ar/nota/519452/politica/protesta-8n-se-repitio-ciudades-europa-brasil-estados-unidos.html>

La Nación, 10 de noviembre de 2012. “Los cacerolazos por el 8N llegaron a Roma”. <http://www.lanacion.com.ar/1524676-los-cacerolazos-por-el-8-n-llegaron-a-roma>

O Globo, fuente IBOPE, consultado 28 de mayo de 2014. “Encuesta de opinión pública sobre los manifestantes”. <http://especial.g1.globo.com/fantastico/pesquisa-de-opiniao-publica-sobre-os-manifestantes/>

Página 12, 5 de noviembre de 2012. “Los sentidos de las cacerolas”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-207132-2012-11-05.html>

Página 12, 9 de noviembre de 2012. “La multitud abstacta”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-207463-2012-11-09.html>

Perfil, 22 de septiembre de 2012. “Cacerolas y falta de proyecto político”. <http://www.perfil.com/ediciones/columnistas/-20129-713-0016.html>

Yahoo Noticias, 8 de Noviembre de 2012. “Nunca fue tan difícil calcular la asistencia”. <https://ar.noticias.yahoo.com/dif%C3%ADcil-calcular-asistencia-000000828.html>

C. Páginas de Internet:

Flowics Analytics, consultado el 25 de mayo de 2014, “8N en Argentina”. <http://www.flowics.com/2012/11/09/tribatics-analizo-la-repercusion-en-twitter-del-8n/>

Ibope Inteligencia, consultado el 13 de Junio de 2014, <http://www.ibope.com.br/pt-br/noticias/Paginas/89-dos-manifestantes-nao-se-sentem-representados-por-partidos.aspx>

The Smoke-Filled Room, consultado el 28 de mayo de 2014. “Who is protesting in Brazil”.
<http://thesmokefilledroomblog.com/2013/06/27/who-is-protesting-in-brazil/>